



LECTIO DIVINA – DOMINGO 18° TO –Ciclo B PAN QUE DA LA VIDA AL MUNDO

LA PALABRA HOY: Éxodo 16,2-4.12-15; Salomo 77; Efesios 4,17.20-24; Juan 6,24-35

Ambientación: Al centro: un pan grande, un cirio y la frase: *Señor, danos siempre de ese pan*

Cantos sugeridos: Yo soy el pan de vida; Eucaristía

AMBIENTACIÓN:

Las personas humanas estamos buscando, incluso sin saberlo, respuestas a nuestra existencia, sentido a nuestras vidas. Las cosas, por muy importantes que sean, no nos dejan satisfechos. Jesús es la respuesta, la solución definitiva; Él así lo afirma: “Yo soy el pan de vida”. Celebremos este encuentro con verdadera hambre y sed de encontrarnos con el Señor.

1. Oración inicial

Nuestros padres tomaron el maná en el desierto
pero nosotros te confesamos a ti, oh Cristo,
como el verdadero pan que baja del cielo.
Te confesamos y te elegimos sólo a ti,
como alimento verdadero,
capaz de saciar a fondo
nuestra hambre infinita de Dios.
Ten compasión de nosotros,
que nos acercamos a tu misterio:
y renuévanos según tu imagen,
oh Cristo, hombre nuevo,
en la justicia y en la santidad.
Y al recibirte en la Eucaristía
que nuestro corazón desborde de aquel
fruto,
de aquel bien que acá nos regalas:
El amor que nos acerca a todos
y nos hace hermanos de todos
en la comunión de tu cuerpo y sangre. Amén.



I. LECTIO

¿Qué dice el texto? – Jn 6,24-35

Motivación: *Jesús se va revelando progresivamente como el verdadero pan del cielo del que debe alimentarse el mundo entero. Dios ha preparado en Cristo, una manera especial de atender a las necesidades y proporcionar la vida al ser humano. Él nos nutre de su mismo amor y de su entrega. Escuchemos.*

Forma de leerlo:

1. Proclamar el texto en voz alta (todos de pie).
2. Cada uno puede leer en voz alta el versículo que más le llamó la atención (sentados).

Preguntas para la lectura:

- ¿Dónde se desarrolla la escena?
- ¿Qué reclama Jesús a la gente que ha ido a buscarle?
- La gente pregunta a Jesús qué hacer para actuar como Dios quiere. ¿Qué responde Jesús?
- Ellos piden una señal. ¿Cómo se revela Jesús? ¿De qué manera se da a conocer?
- ¿Qué certeza da Jesús a los que confían plenamente en él?



Otros textos bíblicos para confrontar: Sal 78,34; Mt 16,1-4;
Lc 11,29-32; Mc 10,17

II. MEDITATIO

¿Qué me dice? ¿Qué nos dice el Texto?

Motivación: *Como la gente que sigue al Señor, estamos invitados a entrar en diálogo con él, a plantearle nuestras dudas y nuestras esperanzas con respecto a Dios. Él nos pedirá que tengamos fe y que nos dejemos llevar de esa confianza. Animados por estos sentimientos, reflexionamos:*



- Dios espera que creamos en aquel que Él ha enviado. ¿Qué lugar ocupa la fe en mi vida? ¿Me comprometo totalmente o solo me “sirve” en momentos de dificultad?
- *Esfuércense por conseguir el alimento que da la vida eterna.* ¿Es la Palabra de Dios mi pan cotidiano? ¿Alimenta mi experiencia de fe?
- ¿Qué debemos hacer para actuar como Dios quiere?
- ¿Creo y confío en Jesús que hoy a mí se me revela como Pan de vida para nunca más tenga hambre ni sed?

Luego de un tiempo de meditación personal, compartimos con sencillez nuestra reflexión, lo que el texto ME dice a mi propia realidad y situación personal.

III. ORATIO

¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: *La Palabra de Dios, encarnada en Jesucristo, es un alimento que da la vida eterna. Inspirándonos en ella expresamos en forma de oración lo que hemos compartido durante este encuentro.*

- Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo.

IV. CONTEMPLATIO

¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: *Algunos pensamientos y convicciones de san Vicente sobre la Eucaristía:*

«Pues bien, como el Hijo de Dios, que en la santa Eucaristía se da a sí mismo, lo deseó con un deseo tan ardiente, ¿no es justo que el alma que desee recibir este soberano bien, lo desee con todo corazón?» (IX, 312)



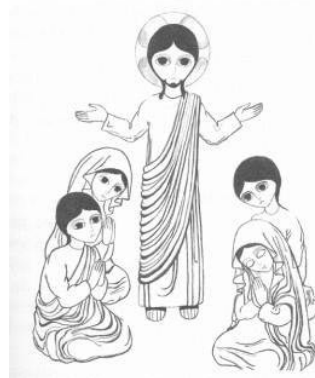
«... un medio para adquirir y acrecentar también el amor a Dios es la recepción de los santos sacramentos, especialmente de la santa eucaristía. Es imposible que nos acerquemos al fuego sin quemarnos, con tal que lo hagamos con las disposiciones requeridas, esto es, con el deseo de entregarnos enteramente a Dios y de pedirle ardientemente su amor.» (IX, 430)

«...la eucaristía era el pan cotidiano que nuestro Señor quiso que se le pidiese y que los primeros cristianos tenían costumbre de comulgar todos los días...» (XI, 73)

Compromiso: Viendo que Jesús es el Pan de Vida, ¿qué voy a hacer para que mi participación en la Eucaristía sea más vivencial y comprometida?

Oración final

Señor Jesús, Tú que nos invitas
a no quedarnos solo en las cosas superficiales,
en las cosas pasajeras, en aquello que hoy está
y mañana pasa,
para colocarnos en la perspectiva de la vida eterna,
haciéndonos ver la necesidad de buscar en ti
el alimento que perdura y permanece
para la vida eterna,
es que te pedimos que nos sensibilices
a tu Palabra, a tu acción en nosotros
para que así te busquemos
y así encontremos en ti
la razón y el fundamento de todo lo que
somos,
buscando adherirnos a ti
para vivir desde ya en unión y comunión
contigo
siendo Tú la razón de todo lo que somos y
hacemos.
Ayúdanos Señor a dejarnos transformar por ti
para que Tú nos unas siempre más a ti.
Que así sea.



Fuentes: "Tú tienes palabras de vida, Ciclo B"; obras completas de San Vicente de Paúl. Lectios anteriores en: www.cmperu.com.pe

